

II

CUBA: Una revista para Cuba y para el mundo, 1962-1963

Lic. Alicia Sánchez del Collado¹

Tras la proclamación del carácter socialista de la Revolución y la victoria de Playa Girón en abril de 1961, el país entró en una nueva etapa de consolidación de sus estructuras políticas, económicas y sociales, resultado de las transformaciones que llevaba a cabo el Gobierno revolucionario.

En la esfera internacional Cuba, durante los primeros meses de 1962, fue sometida a un aislamiento diplomático tras su expulsión de la Organización de Estados Unidos Americanos (OEA). Por otro lado, Estados Unidos decretó el 3 de febrero el bloqueo económico a la Isla. El Gobierno norteamericano no se resignaba a perder su influencia hegemónica, y para ello (...) *elaboró la llamada Operación Mangosta, con el objetivo de lograr un alzamiento contrarrevolucionario que diera el pretexto para una intervención militar directa de Estados Unidos.*² Al mismo tiempo, el Estado revolucionario trazaba una estrategia para el desarrollo económico que permitiera modificar significativamente y a corto plazo, la estructura económica del país.

El Instituto Nacional de Reforma Agraria, organismo creado el 14 de mayo de 1959, que constituyó (...) *el embrión del nuevo Estado socialista*,³ y asumió en un momento dado (...) *cada vez mayores funciones hasta convertirse en la práctica en una especie de gobierno paralelo*,⁴ fue limitando sus funciones a las de un Ministerio de Agricultura, y en este contexto se decidió cambiarle el nombre a la revista *INRA* por el de *Cuba*. La sugerencia fue hecha por la compañera Celia Sánchez y resultó una proposición muy atinada. *Cuba* sería una revista representativa de un proceso. Continuaría siendo el rostro de la Revolución, su imagen ante el mundo.

¹Especialista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí

² Sergio Guerra y Alejo Maldonado: *Historia de La Revolución Cubana*, Editorial Txalaparta ed., España, 2009, pp. 105-106.

³ José Luis Rodríguez: *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.

⁴ Sergio Guerra y Alejo Maldonado, ob. cit.

“INRA SE LLAMARÁ CUBA” con este título apareció un editorial en el mes de marzo de 1962, en el cual se perciben los cambios que estaban ocurriendo en un breve lapso. En éste se precisó que, si bien el propósito inicial de la publicación había sido ser (...) *uno de los portavoces de la Revolución agraria, libertadora y antiimperialista, se convierte ahora en revista CUBA, para reflejar las hondas transformaciones socialistas que ocurren en nuestro país y las palpitaciones latinoamericanas y del mundo.* Y continuaba diciendo: *A partir del próximo número la revista CUBA se publicará con más amplias perspectivas, tanto nacionales como extranjeras. Por su parte, el colectivo de INRA hará honor a este nuevo rumbo para presentar las realizaciones cubanas ante el mundo y difundir los progresos de la Revolución socialista, que nuestro pueblo conduce decidido hacia delante, en medio de su heroica lucha contra el imperialismo, con el respaldo hermoso y solidario de los pueblos hermanos de Latinoamérica y de todo el mundo.*⁵

Después de este editorial la revista comenzó a salir en el mes de abril con una nueva numeración. En su portada aparecía, en la parte superior izquierda, el nombre de *Cuba*, cuatro letras que sustituyeron a las de *INRA*. Durante el período 1962-1963 salieron en total 20 números. Solo en junio de 1962 la revista no se publicó. Hasta el momento se desconocen las causas, porque en la propia publicación no apareció ningún comentario.

Cuba continuó con las mismas características respecto al tamaño de su predecesora, medía 26,5 x 35,5. En el año 1963 salió invariablemente todos los meses con 84 páginas (incluyendo la portada y contraportada) y, en cada salida, mantuvo la misma calidad en cuanto a diseño e impresión. En sus páginas se podía apreciar la inmediatez de lo que estaba ocurriendo en el país y el mundo; desde un reportaje sobre la cosecha de arroz en una granja del pueblo, hasta una entrevista a un cosmonauta ruso acabado de llegar del espacio.

⁵ "INRA SE LLAMARÁ CUBA", en *INRA*, marzo de 1962, p. 3.

El diseño de sus portadas, contraportadas y sus reversos

Una de las características que distinguió a *Cuba* desde su fundación fue el diseño de sus portadas, contraportadas y reversos. Al igual que *INRA*, fue concebida como una publicación gráfica con abundantes imágenes a color, parecida a las revistas internacionales *Life* y *Paris Match*. Las fotografías, tanto de las portadas como sus reversos eran a color, y podían remitir al lector a un reportaje en el interior de la publicación, o anunciar su salida en el próximo número.

Cada mes en la portada aparecía una fotografía a color a página completa. Podía estar relacionada con alguna fecha histórica conmemorativa, evento o algún acontecimiento relevante. Imágenes de campesinos, mujeres, niñas, niños y estudiantes mostraban la alegría y optimismo de una nueva vida a partir del triunfo de la Revolución. En el período que se analiza, solo aparecieron en tres portadas dirigentes de la Revolución: el comandante Fidel Castro y el presidente Osvaldo Dorticós Torrado. Fue novedosa la portada ilustrada con un montaje de Freddy Morales dedicada al VII Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos, celebrado con gran éxito en La Habana, del 27 de septiembre al 3 de octubre de 1963.

En las contraportadas y sus reversos las imágenes podían estar relacionadas con la naturaleza, el desarrollo de la agricultura, la flora y la fauna cubanas, o locaciones de los pueblos y ciudades del interior del país o del extranjero. Así, por ejemplo, en la contraportada de la edición de abril de 1962 apareció la fotografía del Puente de Cadenas sobre el río Danubio, en Budapest, para anunciar un reportaje sobre Hungría en el próximo número. En el reverso de la contraportada, la fotografía mostraba las polimitas que solo existen en Cuba, preciosas conchas en forma de collares, y se remitía al lector a la página donde aparecía el artículo.

Todas estas imágenes que hoy son parte del patrimonio gráfico cubano fueron realizadas para la revista *Cuba* por los mejores fotógrafos de aquella época. Algunos de ellos también trabajaron en los periódicos *Revolución*, *El Mundo* y la revista *Bohemia*. Alberto Korda, Raúl Corrales, Osvaldo y Roberto Salas junto a otros fotógrafos cubanos convirtieron a la fotografía en una

importante protagonista de los acontecimientos más relevantes de aquellos años.

A partir de que *INRA* comenzó a salir con el nombre de *Cuba*, en mayo del 62, en la página tres hubo algunos cambios en el diseño. Se establecieron tres secciones: en la parte superior izquierda aparecía en un cuadro el nombre de la publicación; y más abajo se leía, revista mensual precio \$0,20; en el renglón siguiente, Año1. Hacia el centro, el mes, año, y por último el número de la revista. Durante 1963 suprimieron el mes, y solo indicaron: Año II La Habana y el número. Debajo de esta información venían los datos sobre la franquicia postal y la dirección donde se imprimía.

Hacia el centro de la página ubicaban dos o tres fotos con pequeños resúmenes y se indicaba el lugar donde el lector podía encontrar el artículo que la revista recomendaba. A la derecha relacionaban todo el contenido del número. A partir de abril de 1963 empezaron a consignar los autores al lado del título del artículo. Por último, en la parte inferior derecha, bajo el título Nuestra Portada, aparecía una reproducción de la portada con una breve descripción de lo que trataba y el nombre del fotógrafo. El machón durante todo el año 1962 salió en la parte superior, y a partir del número once de 1963 empezaron a colocarlo en la parte derecha. Debajo de éste se podía leer que la suscripción por 12 números, en la Isla, era de \$2,40, y para el extranjero, \$3,50.

Su Consejo de Redacción

Durante el período que se analiza de 1962 a 1963, el Consejo de Dirección de la revista se amplió de cuatro miembros a seis. En negritas se resaltaba el nombre del doctor Antonio Núñez Jiménez, el cual continuó como Director, aunque ya no se encontraba al frente del INRA, porque al crearse la Academia de Ciencias de Cuba en el mes de febrero de 1962 pasó a ser su Director. El resto del equipo estaba conformado por José Lorenzo Fuentes, Subdirector; Sergio P. [Paz] Alpízar como Jefe de Redacción y como Administrador, Roberto Pérez González. En el propio año, a partir del mes de julio apareció en el machón el periodista español Darío Carmona como Coordinador de Producción; y el diseñador Freddy Morales cumplió la función

de Director de Emplane. Al año siguiente, a partir del número 12, Lorenzo Fuentes dejó de ser Subdirector, y nombraron Coordinador a Darío Carmona.

El periodista español Darío Carmona se incorporó a la revista con un reportaje publicado en el mes de mayo de 1962, "Revolución en el cielo", sobre el astrónomo Fred Hoyle.⁶ En el propio trabajo se incluyó una nota en la cual se explicaba su inicio como periodista en Madrid, en 1936, y su participación como cronista de guerra durante los tres años de combate del pueblo español. Al abandonar España en 1939 ejerció la profesión en Francia y algunos países latinoamericanos. Fue redactor de la revista *Ercilla*, de Santiago de Chile. Al llegar a Cuba venía procedente de Europa, donde durante casi un año realizó reportajes y entrevistas en nueve países, entre ellos la URSS, las dos Alemania, Francia, Inglaterra, Italia y Checoslovaquia. Sin dudas, su incorporación al equipo de redacción de la revista fue muy valiosa por su amplia experiencia, no solo como periodista, también era abogado, aunque no ejercía la profesión, libretista de radio, guionista de cine, dibujante e ilustrador de libros.

El Director, fundador de *Cuba*, Antonio Núñez Jiménez, al igual que lo hizo en *INRA*, publicó artículos históricos, espeleológicos y sobre su visita a otros países. Entre ellos se pueden destacar dos trabajos poco divulgados. Al realizar un cotejo con su Bio-bibliografía, confeccionada por la Fundación Antonio Núñez Jiménez en 1997, se detectó que "Estalagmitas de Geiser: descubrimiento de una curiosidad notable en el subsuelo cubano" no aparece en esa obra.⁷ Este interesante material fue realizado por Núñez Jiménez a propósito de una visita que hizo a la Gruta del Aragonito en Checoslovaquia, en 1961, donde pudo comprobar que las Estalagmitas de Géiser de Cuba y Checoslovaquia tenían el mismo origen. Las fotos que aparecían ilustrando el artículo fueron tomadas por el propio autor, lo que incrementaba su valor con el paso del tiempo.

El otro reportaje, "Ceilán. Paraíso verde" trató sobre la visita que Núñez Jiménez efectuara a Sri Lanka, nombre actual de Ceilán, presidiendo una

⁶ Darío Carmona: "Revolución en el cielo", en *Cuba*, mayo de 1962, p. 56.

⁷ Antonio Núñez Jiménez: "Estalagmitas de Geiser: descubrimiento de una curiosidad notable en el suelo cubano", en *Cuba*, septiembre de 1962, pp. 20-25.

delegación oficial del Gobierno Revolucionario.⁸ En este trabajo destacaba su encuentro con la primera Ministra de ese país, Sirimavo Bandanaraike, la única mujer que en aquel entonces dirigía un Estado. Las fotografías que acompañaban el material fueron tomadas por Raúl Corrales, e ilustraban todo el recorrido realizado en ese país de cultura milenaria. Tanto las fotos como el texto mostraban la naturaleza, las costumbres y tradiciones de la gente humilde de ese pueblo, algo que era característico de esta publicación.

El periodista José Lorenzo Fuentes, como Subdirector de la revista desde su fundación, también se destacó como escritor de cuentos, crónicas y artículos históricos. Aunque no continuó siendo Subdirector de *Cuba* a partir de abril de 1963, permaneció como redactor. De su libro *Maguaraya arriba* publicaron el cuento "Pasirrojo", con ilustraciones del pintor Mariano Rodríguez;⁹ y la crónica "Las ocho llaves de una ciudad. Remedios", un escrito cargado de poesía, historia y leyenda sobre esta urbe del centro de Cuba, una de las primeras villas fundada por los españoles;¹⁰ estuvo apoyado por la excelente fotografía de Raúl Corrales. Estos constituyen dos ejemplos de su quehacer periodístico en el periodo que se analiza.

El otro miembro fundador de *INRA-Cuba*, Sergio [Paz] Alpízar, publicó también diferentes artículos. Se puede apreciar uno sobre el presbítero Félix Varela,¹¹ primer periodista rebelde, y otro sobre Carlos Marx.¹² Al igual que el subdirector Lorenzo Fuentes, el jefe de redacción Alpízar junto al fotógrafo Cristóbal Pascual fueron invitados a la URSS por la Unión de Periodistas Soviéticos. En ese viaje hicieron un recorrido de trabajo, donde pudieron apreciar directamente la vida del pueblo soviético. En aquel entonces publicaron un extenso reportaje en el número 9, enero de 1963, en el cual recogieron, a través de sus impresiones y entrevistas, la vida de los estudiantes cubanos en distintos puntos de esa nación.

⁸ Antonio Núñez Jiménez: "Ceilán: Paraíso verde", en *Cuba*, julio de 1962, pp. [40]-49.

⁹ José Lorenzo Fuentes: "Pasirrojo", en *Cuba*, julio de 1963, pp. 62-65.

¹⁰ José Lorenzo Fuentes: "Las ocho llaves de una ciudad: Remedios", en *Cuba*, diciembre de 1963, pp. 36-49.

¹¹ Sergio [Paz] Alpízar: "Félix Varela: primer periodista rebelde", en *Cuba*, octubre de 1962, pp. 34-35.

¹² Sergio [Paz] Alpízar: "Marx: sus hijas le llamaban 'El Moro'", en *Cuba*, mayo de 1962, pp. 32-35.

En cuanto al diseñador Freddy Morales, apenas se encontró información sobre su labor en aquellos años. En un suplemento publicado por Norberto Fuentes, por los 20 años de fundación de la revista, queda claro que fue uno de los diseñadores fundadores de ambas publicaciones y durante este período, su Director de emplane. Dibujos suyos aparecieron en la revista ilustrando artículos y cuentos.

Cuba trató en sus páginas los acontecimientos más relevantes de aquellos primeros años de la Revolución. Por medio de reportajes y entrevistas puede apreciarse cómo el pueblo, su principal protagonista, se volcó al trabajo, la defensa y el estudio encabezados por su líder Fidel Castro. En ella aparecieron, además, diversos temas relacionados con el arte, la literatura, la historia de Cuba y América Latina, la divulgación científica y sobre el desarrollo industrial que el país se había propuesto alcanzar; todo ello acompañado de una excelente fotografía que, en muchas ocasiones, sustituía al texto. Por su lenguaje puede afirmarse que estaba dirigida a un público general, no necesariamente especializado.

Los géneros periodísticos que utilizó la revista fueron: crónica, entrevista, noticias, reportajes y fotorreportajes. No aparecían textos polémicos, ni críticos. Brindaba información en muchos casos, pero sin ahondar en el tema, como el proceso de integración de las organizaciones revolucionarias. Fue una labor contradictoria y compleja que permitió la fusión del Movimiento 26 de Julio, el Partido Socialista Popular y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo. En el mes de marzo de 1962 se dio a conocer cómo quedarían compuestas las Organizaciones Integradas Revolucionarias (ORI) con Fidel Castro al frente. En ese mes, ante una comparecencia televisiva, el máximo líder informó al pueblo sobre quiénes integraban la Dirección Nacional de las ORI. Esta noticia apareció publicada en la revista en el número 1 del mes de abril, pero no se dieron detalles, ni se anunció la separación de Aníbal Escalante de la Dirección Nacional y sobre el proceso que se le inició por sectarismo.¹³

En la revista los temas económicos no resultaron tratados con profundidad, ni las deficiencias y contradicciones que conllevaba el proceso de cambios de una estructura económica capitalista a una socialista. Tampoco se hizo

¹³ Fidel Castro Ruz: "La dirección nacional de las ORI", en *Cuba*, abril de 1962, p. 65.

referencia a las polémicas que se desarrollaron en torno a la economía cubana, en particular sobre cuál era el sistema económico que debía aplicarse en el país. En el centro de una de estas discusiones estuvo el comandante Ernesto *Che* Guevara, entonces Ministro de Industria.¹⁴ Asimismo, no apareció ningún análisis sobre el fenómeno de la especulación que cobró fuerza en esa etapa y dio inicio al establecimiento del racionamiento de varios productos alimenticios y de vestuario.

La estrategia de desarrollo económico que la Revolución se trazó en aquellos años, basada en la industrialización acelerada del país y la diversificación agrícola, quedó plasmada en reportajes sobre el desarrollo industrial y agrario, como “Hanabanilla, primera central hidroeléctrica construida en Cuba”, en el cual se describió el trabajo desplegado por técnicos e ingenieros para instalarla.¹⁵ Con la puesta en marcha de esta central hidroeléctrica, se podía generar mayor cantidad de electricidad para construir otras industrias, base para el desarrollo que se proponía alcanzar el país en corto plazo.

Durante 1962 y 1963 la revista no contó con secciones fijas, aunque en algunas ocasiones aparecieron intentos de hacerlo, como fue el caso de “El Libro Abierto”, donde se referían a las nuevas ediciones; pero se incluyeron solamente dos comentarios: “Martí, expresión americana”, de Juan Marinello y “Con las Milicias”, de Cesar Leante. Lo mismo ocurrió con “Cuba Estrena”, bajo la firma del Espectador, que solo salió una vez.

Tampoco se caracterizó por realizar números temáticos, pero puede apreciarse que cuando eran temas de mucho interés y gran relevancia, tanto nacional como internacional, se le dedicaban grandes espacios, como fue la Crisis de Octubre. El número 8 de diciembre de 1962 recogió todo lo relacionado con este suceso. Otro acontecimiento al cual se le dedicó un amplio reportaje de 35 páginas en el número 14 del mes de junio, fue a la primera vista del Comandante en Jefe Fidel Castro a la URSS, entre abril y mayo de 1963, en el cual aparecieron numerosas imágenes y anécdotas del histórico trayecto. “Veinte mil kilómetros de fraternidad” se nombró el mapa

¹⁴ Sergio Guerra y Alejo Maldonado: ob. cit., p. 118.

¹⁵ Roberto Díaz González: “Hanabanilla, primera central hidroeléctrica de Cuba”, en *Cuba*, mayo de 1962, pp. [64-69].

donde estaban señalados, con flechas, los lugares que visitó desde el día de su llegada el 27 de abril hasta el 20 de mayo.¹⁶

A diferencia de *INRA, Cuba* comenzó a publicar índices anuales. El primero pertenece a 1962 y se presentó en una hoja suelta que se conserva dentro de la revista de ese año. En 1963 lo ubicaron en las páginas 70-74. El índice de entonces salió en el número 21, de enero de 1964. A partir de ese mismo año comenzaron a incluirse en diciembre, y el último correspondió a 1967. Aunque fueron organizados por temas, según criterio de los redactores, los índices permiten tener una idea de las diferentes temáticas que abordó la publicación durante toda esa etapa y la cantidad de colaboradores que en ella publicaron.

Temas como el de la mujer, el campo, el desarrollo industrial, la historia de Cuba, los jóvenes y el estudio, la música, el teatro, el cine y la pintura fueron tratados en casi todos los números; la publicación de cuentos y poemas, tanto de autores cubanos como extranjeros, así como fragmentos de discursos del comandante Fidel Castro en diferentes actos y conmemoraciones. También fue objetivo de la revista la descripción de ciudades y paisajes para dar a conocer al lector tanto cubano como extranjero las bellezas naturales del país.

Mujeres en la Revolución

La mujer cubana siempre tuvo una activa participación en las guerras por la independencia, las luchas durante la República mediatizada, en el Moncada, el Ejército Rebelde y la clandestinidad. Desde el mismo triunfo de la Revolución se advirtió un cambio radical hacia la mujer y, sobre todo, a partir de la creación de la Federación de Mujeres Cubanas.

La revista reflejó el nuevo protagonismo de la mujer, mediante su incorporación a la producción, la enseñanza, la cultura, la defensa y demás actividades; hasta lograr desaparecer los vestigios de discriminación y ocupara, por sus virtudes y méritos, el lugar que le correspondía en la sociedad.

¹⁶ "El trayecto de Fidel en la URSS: Veinte mil kilómetros de fraternidad", en *Cuba*, junio de 1963, pp. 26-27.

La mujer constituyó uno de los temas más importante de la revista; precisamente bajo el título "Muchachas de Uniforme" se utilizó para la portada del primer número, en abril de 1962, una foto de Korda, donde aparecen tres rostros de jóvenes vestidas de uniformes. En el interior de la tercera página se puede leer: *La Revolución Cubana ha creado una mujer de nuevo tipo, liberada de los prejuicios y de la relegación tradicional. Participa en todas las actividades de igual a igual con el hombre, tanto en el trabajo, en el estudio, en la cultura, como en la vigilancia y salvaguarda de los bienes del pueblo. La mujer viste de uniforme de estudiante, de miliciana de educadora sin perder en lo más mínimo su atildado realce y su femineidad característica.*¹⁷ Las ilustraciones del artículo de la periodista Graciella Méndez fueron hechas también por el fotógrafo Korda. Ella explicó el uso de los diferentes uniformes que utilizaba la mujer cubana en aquellos años.

Alberto Díaz Gutiérrez (Korda), uno de los fotógrafos que dedicó amplios fotorreportajes a la mujer dentro de la revista, comenzó su carrera artística como fotógrafo de moda y fotos publicitarias. Al triunfo de la Revolución sería uno de los fotógrafos que testimoniaría ese extraordinario acontecimiento. Entre los reportajes publicados, donde supo aprovechar sus dotes como fotógrafo de modas, está el realizado en Guamá, un centro turístico construido por la Revolución, en el cual jóvenes modelos posaron para su cámara.¹⁸

Diversos artículos destacarían el quehacer de la mujer en la Revolución en aquellos años; entre ellos pueden mencionarse los dedicados a la superación. Muchas jóvenes seguirían viniendo a estudiar corte y costura a la capital. "Georgina se gradúa" fue una hermosa crónica, donde esta joven después de un año de estudios esperaba que le entregaran su título de profesora de Corte y Costura, en un acto en el teatro Chaplin (hoy Carlos Marx).¹⁹ También las mujeres que antes del triunfo revolucionario trabajaban como sirvientas, tuvieron la oportunidad de estudiar en las escuelas nocturnas de superación que se crearon para ellas. En su reportaje "De domésticas a trabajadoras del pueblo" la periodista Graciella Méndez expuso cómo a través de diferentes cursos se superaban las trabajadoras domésticas. En una tabla se mostró la

¹⁷ Graciella Méndez: "Muchachas de Uniforme", en *Cuba*, abril de 1962, p. 3.

¹⁸ Florencia Nova: "Guamá: modas y belleza de Cuba", en *Cuba*, agosto de 1962, pp. [36-47].

¹⁹ Fernando Brando: "Georgina se gradúa", en *Cuba*, enero de 1963, pp. 20-25.

cantidad de escuelas que hubo en todo el país, donde se preparaban para cubrir plazas en bancos, oficinas de empresas y escuelas. Solamente, en La Habana, la matrícula ascendió a 1 072 compañeras.²⁰

La revista reseñó el Primer Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas presidido por su presidenta Vilma Espín, al que asistieron delegadas de países como Guinea, Corea, Chile, entre otros.²¹ Otro evento al cual se le dedicó un reportaje fue al Congreso de Mujeres de toda América celebrado en La Habana, en enero de 1963, en el cual participaron delegadas de todos los continentes. Las participantes abordaron temas como la paz, las conquistas de sus derechos, y los de la infancia y juventud. La clausura de tan importante encuentro fue realizada por el comandante Fidel Castro.²²

El patriotismo de la mujer cubana durante los días que duró la Crisis de Octubre (...) *que puso al mundo al borde de un conflicto atómico*,²³ se vio reflejado en el título "En la retaguardia", un artículo sobre las mujeres que fueron a cubrir los puestos a las fábricas de los hombres movilizados. Mucho se ha tratado este hecho histórico desde el punto de vista militar y político, pero se ha divulgado poco esa parte humana del acontecimiento, cuando se puso a prueba todo un pueblo. Con un lenguaje coloquial, Santiago Cardosa Arias explicó la actitud que asumieron las federadas, al aprender en un día, cómo trabajar en las fábricas, sin importar el tipo de labor a realizar, conscientes del momento que se estaba viviendo y la necesidad de cubrir el puesto de trabajo del compañero movilizado, el tiempo que fuera necesario.²⁴

Las mujeres en esta etapa, no solo comenzaron a destacarse en el estudio, el trabajo y la defensa, en el arte también se hizo sentir su presencia. La revista publicó del periodista Santiago Cardosa Arias una entrevista a una joven bayamesa coprotagonista del filme *El joven Rebelde*. En "Amanda. Una actriz que nació del pueblo", Amanda López Aldana relató cómo fue escogida para interpretar el papel de la joven campesina y de su interés por estudiar arte

²⁰ Graziella Méndez: "De domésticas a trabajadoras del pueblo", en *Cuba*, mayo de 1963, pp. 52-[57].

²¹ Florencia Nova: "Las federadas se reúnen", en *Cuba*, noviembre de 1962, pp. 4-9.

²² "Congreso de mujeres de toda América", en *Cuba*, febrero de 1963, pp. 46-53.

²³ Sergio Guerra y Alejo Maldonado, ob. cit., p. 6.

²⁴ Santiago Cardosa Arias: "En la retaguardia", en *Cuba*, diciembre de 1962, pp. 38-43.

dramático.²⁵ Desde entonces hasta hoy la mujer cubana ha ocupado un lugar destacado en el cine. En “Eslinda la que eligió el drama”, Korda con su cámara descubrió a Eslinda Núñez, uno de los rostros del cine cubano. Para ella la Revolución (...) *fue como nacer otra vez.*²⁶ Natural de Santa Clara, vino a vivir a La Habana, donde comenzó a estudiar arte dramático. En el año 1968 esta artista se convirtió en una de las protagonistas del filme *Lucía*, de Humberto Solás. En esa ocasión, la revista publicó un artículo del estreno y su elección como uno de los mejores filmes de ese año.²⁷

La presencia de mujeres periodistas aumentó en esta etapa. Al nombre de Graziella Méndez, ya frecuente en la revista, se unieron otros como el Dulcila Cañizares y Ángela Soto, quienes publicaban artículos sobre la incorporación de las jóvenes al trabajo. Así, por ejemplo, en “Las fogoneras: Martha, Ana y Hortensia” se describió cómo se incorporaron a un curso mínimo-técnico para formar fogoneros y sus primeras experiencias en este peculiar trabajo.²⁸

Cultura y Educación

En el año 1961 se llevaron a cabo una serie de acciones que sentarían las bases del desarrollo cultural y educacional del país; entre ellas estuvieron la creación del Consejo Nacional de Cultura (CNC) y las reuniones realizadas en el mes de junio en la Biblioteca Nacional José Martí, cuando Fidel Castro, en su discurso de clausura, trazaría los principios de la política cultural cubana de los próximos años. Otras fueron la constitución de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y, por último, la culminación de la Campaña de Alfabetización en el mes de diciembre, y así declararse a Cuba primer país de América Latina libre de analfabetismo. En la revista se incluyeron reportajes que ilustraban como se estaba llevando a la práctica este proceso, con la creación de escuelas para la enseñanza tanto artística como profesional. “Escuela de Ballet de la Habana”, de Graziella Méndez, expuso detalles de la inauguración y

²⁵ Santiago Cardosa Arias: "Amanda, una actriz que nació con el pueblo", en *Cuba*, julio de 1962, pp. 58-61.

²⁶ Korda: "Eslinda, la que eligió el drama", en *Cuba*, diciembre de 1963, pp. 28-29.

²⁷ "Lucia: Una mujer en tres espejos", en *Cuba*, noviembre de 1968, pp. 32-35.

²⁸ Ángela Soto: "Las fogoneras. Marta, Ana y Hortensia", en *Cuba*, mayo de 1963, pp. 4-9.

funcionamiento de esta institución, que desde entonces y hasta hoy forma a bailarines y profesores en esta manifestación artística.²⁹

El país desarrolló una verdadera revolución educacional con la creación de escuelas para la enseñanza de adultos, escuelas especiales y la implementación de un plan de becas. En la revista se constata la importancia que se le otorgó a la superación de obreros y campesinos. Después de culminada la etapa de alfabetización se abrieron aulas de seguimiento para que los obreros realizaran la primaria. En el reportaje "Los trabajadores van a la escuela" se ofrecieron cifras de la cantidad de obreros de todas las edades que se incorporaron a este tipo de enseñanza para alcanzar el 6to. grado.³⁰ Otra experiencia muy interesante resultó la de "Obreros en la Universidad", reportaje sobre la creación de la Facultad Obrera Campesina en la Universidad de la Villas, basada en una experiencia soviética.³¹

En un trabajo aparecido en el mes de noviembre, "Educación 1962", Armando Hart, en aquel momento Ministro de Educación, expuso todo lo que se había logrado en tan poco tiempo y planteó, que (...) *la tarea inmediata era cómo seguir elevando la matrícula escolar, cómo incorporar alumnos al seguimiento, más obreros a la superación (...)*.³² En medio de las agresiones económicas y políticas que el país estaba viviendo en aquellos años, para la Revolución el desarrollo educacional constituía una prioridad y, para ello, trazó toda una estrategia, la cual incluía la formación de maestros populares, para que no quedara un aula sin maestro. La creación de escuelas técnicas para preparar a jóvenes campesinos en el estudio y el trabajo, las aulas de superación obrera, entre otros ejemplos. Cuba se convirtió en una gran escuela y esto se puede apreciar en la revista por la cantidad de reportajes que trató sobre la Educación.

En esos años, miles de jóvenes viajaron a los países socialistas a estudiar becados, esa fue otra opción que tuvo la Revolución para graduar ingenieros y

²⁹ Graziella Méndez: "Escuela de ballet de La Habana," en *Cuba*, septiembre de 1962, pp. 32-[36].

³⁰ Edgar Caicedo: "Los trabajadores van a la escuela," en *Cuba*, diciembre de 1962, pp. 78-81.

³¹ Roberto Díaz González: "Obreros en la Universidad", en *Cuba*, julio de 1962, pp. 22 [25].

³² "Educación", en *Cuba*, noviembre de 1962, pp. [62]-65.

especialistas, quienes después, pondrían sus conocimientos al servicio del desarrollo industrial del país. El reportaje “El país de los cuatro mil embajadores” trató sobre la Primera Plenaria de Becados en el Exterior, celebrada en La Habana; los estudiantes intercambiaron y discutieron sus experiencias sobre los lugares donde viajaron para estudiar. Ellos, no solo fueron a aprender, también con su ejemplo y actitud se convirtieron en embajadores de la Revolución Cubana en los países donde estaban becados.³³

Otro acontecimiento que la revista reseñó fue el Primer Congreso Nacional de Cultura celebrado a escasos meses de la Crisis de Octubre, cuando el país se vio amenazado de intervenir en una guerra nuclear. Por primera vez en su historia, el pueblo se reunía en una asamblea de cultura. En el artículo se reseñó cómo más de un millón de personas, durante varias semanas (...) *previamente— incluso en las condiciones dramáticas de la amenaza imperialista de invasión y ataque atómico, en las trincheras vigilantes, con el fusil al lado estudiaron y elevaron sus sugerencias y observaciones sobre el anteproyecto del Plan de la Cultura 1963 (...).*³⁴

En el reportaje que realizó para la revista el periodista Álvaro Fernández, expuso un resumen del informe que hiciera al plenario la secretaria del Consejo Nacional de Cultura, Edith García Buchaca. Fragmentos de intervenciones del ministro de Educación, Armando Hart, de la presidenta del CNC, Vicentina Antuña, y del rector de la Universidad de La Habana, Juan Marinello, entre otros. En un cuadro presentaron las estadísticas de la labor realizada por el CNC durante el año 1962. Las palabras finales del Congreso estuvieron a cargo del doctor Osvaldo Dorticos Torrado, presidente del país, quien expresó ante el plenario reunido en el teatro Chaplin que se debía (...) *lograr la comunicación constante entre los creadores y el pueblo.*³⁵

En la actualidad a penas se hace referencia a este Congreso; es poco conocido por las nuevas generaciones. En el reportaje se mencionó que hubo delegados extranjeros, pero no aparecieron sus nombres. En este mismo número se publicó una entrevista al violinista ruso Davis Oistrach, en la cual

³³ "El país de los cuatro mil embajadores", en *Cuba*, octubre de 1963, pp. 6-13.

³⁴ Álvaro Fernández: "Primer Congreso Nacional de Cultura", en *Cuba*, febrero de 1963, p. 76.

³⁵ *Ibidem*, p. 77.

expresó su alegría de estar en Cuba, precisamente durante las jornadas del Congreso de Cultura, por lo que se infiere, pudo haber estado invitado al evento.³⁶ Sería muy interesante localizar en el Archivo de Cultura más información acerca de este evento, donde se trataron temas tan importantes como la conservación de las tradiciones culturales y la cultura popular.

Para la revista *Cuba*, el Primer Festival de Aficionados no pasó por alto. Devino una vertiente de la cultura, en la cual participó el pueblo. El festival comenzó por las provincias. En La Habana, tuvo sus presentaciones en el teatro Payret. Graziella Méndez en su reseña expuso (...) *que tanto interés despierta lo que se expone en el escenario por la pasión que ponen los aspirantes a artistas, como la concurrencia para premiar a los de su agrado.*³⁷

Colaboradores: cubanos y extranjeros

Entre los colaboradores de *Cuba* estuvo el destacado intelectual Juan Marinello, que ya había publicado en la revista *INRA*. Marinello presentó una crónica sobre el mural que el chileno José Venturelli realizó sobre el comandante Camilo Cienfuegos. Este pintor estuvo viviendo y trabajando en China y vino a Cuba a realizar esta obra. En ese interesante texto, Marinello ofreció detalles de la confección del mural cubano y del estilo utilizado por el artista. Juan Marinello fue un gran conocedor de las artes plásticas y amigo de Venturelli. En los fondos de Sala Cubana de la Biblioteca Nacional se encuentra una pequeña colección de cartas cruzadas entre ambos. En una de las epístolas, el pintor hizo alusión de su deseo de poder estar en La Habana para continuar el mural que estaba realizando sobre el Héroe de Yaguajay.³⁸

Otro colaborador que prestigió la revista con varios artículos fue el profesor, periodista y ensayista Salvador Bueno. En "Los poetas de Cuba cantan a los Siboneyes" hizo un análisis de la poesía siboneyista, expresión de los poetas cubanos del siglo XIX, que sirvió para alentar el sentimiento nacionalista

³⁶ Antonio Carpio: "Dos Stradivarius Y un Oistraj", en *Cuba*, febrero de 1963, pp. 68-73.

³⁷ Graziella Méndez: "El pueblo en escena", en *Cuba*, noviembre de 1962, pp. [74-77].

³⁸ Juan Marinello: "Un mural al nivel de nuestra Revolución", en *Cuba*, enero de 1963, pp. 38-49.

revolucionario en la etapa del colonialismo español.³⁹ Otro artículo lo tituló "Don Fernando Ortiz: un sabio a través de sus textos", en el cual, de forma instructiva, promovió la lectura de importantes libros que publicó el eminente etnólogo y antropólogo cubano.⁴⁰

El escritor y pintor Samuel Feijóo colaboró con interesantes trabajos. El primero sobre los pintores populares de Las Villas, en el que describió la obra de estos artistas de formación espontánea. Las fotografías que ilustraron el texto fueron hechas por el fotógrafo Carlos Núñez. En este artículo puede apreciarse que Feijóo, marcado por la impronta del proceso revolucionario y las históricas "Palabras a los Intelectuales", asumió cómo (...) *el arte es del pueblo y para el pueblo*.⁴¹ Otro de los trabajos trató sobre el destacado artista Wifredo Lam, en el cual describió cómo conoció al pintor, las visitas a su estudio, cómo lo veía trabajar y ofreció al lector su valoración acerca de la obra de este artista tan cubano y a la vez universal.⁴²

El poeta y periodista revolucionario Manuel Navarro Luna contribuyó con su pluma a elevar el conocimiento y la cultura de los lectores. Con su escrito "Perucho Figueredo", no solo dio una semblanza del patriota, autor del himno nacional, sino que lo puso de ejemplo ante aquellos que, en cuanto vieron amenazadas sus riquezas al aprobarse las leyes revolucionarias, "se pasaron al bando enemigo"; mientras el patriota, uno de los hombres más acaudalados de su época, rompió con todos los privilegios en defensa de su patria.⁴³ Una hermosa semblanza de "Martí el estudiante" escribió el poeta sobre el Apóstol. En la parte superior izquierda apareció el texto "*dedicada a todos los becados de la revolución*".⁴⁴ Por su vigencia valdría la pena reproducir este texto en alguna publicación.

Al contrario de *INRA*, que tuvo pocos colaboradores extranjeros, en *Cuba* esa cifra creció. Uno de los motivos pudo haber sido la cantidad de escritores,

³⁹ Salvador Bueno: "Los poetas de Cuba cantan a los Siboneyes", en *Cuba*, agosto de 1963, pp. 42-49.

⁴⁰ Salvador Bueno: "Don Fernando Ortiz: un sabio a través de sus textos", en *Cuba*, noviembre de 1963, pp. 48-53.

⁴¹ Samuel Feijóo: "Pintores populares", en *Cuba*, marzo de 1963, pp. 38-47.

⁴² Samuel Feijóo: "Wifredo Lam", en *Cuba*, abril de 1963, pp. 38-47.

⁴³ Manuel Navarro Luna: "Perucho Figueredo", en *Cuba*, abril de 1962, pp. 30-33.

⁴⁴ Manuel Navarro Luna: "Martí el estudiante", en *Cuba*, agosto de 1962, pp. [58]-59.

artistas e intelectuales que se sintieron atraídos por la Revolución Cubana y decidieron venir para participar de la experiencia que estaba viviendo la Isla. Fue el caso del escritor mexicano Eraclio Zepeda, quien, durante algún tiempo, vivió en Santiago de Cuba trabajando en la Universidad de Oriente y desde *INRA* ya venía colaborando en la revista. Su poema "Retrato", de su libro *Compañía de Combate* apareció publicado en el mes de junio de 1962.⁴⁵

El periodista chileno Enrique Bello y su esposa, la fotógrafa Rebeca Yáñez, visitaron Cuba como parte de una delegación de 30 profesionales universitarios y artistas que permanecieron en la Isla más de un mes. La revista les publicó varios reportajes ilustrados por ella. Estos fueron: "Valparaíso. Ciudad suspendida", sobre la vida de esta ciudad portuaria chilena;⁴⁶ "Rapa Nui. Legendaria y presente", interesante escrito sobre la misteriosa Isla de Pascua.⁴⁷ "Arauco: cuatro siglos en rebelión", crónica sobre el pueblo mapuche que, desde la conquista española hasta el día de hoy, defiende su identidad y el derecho a su tierra.⁴⁸ El autor puso al lector en contacto con la vida y costumbres de su país, Chile. Estas crónicas demuestran que *Cuba*, en esos dos años, no solo publicó temáticas costumbristas de los cubanos, sino también de otras partes del mundo.

La Redacción incluía breves notas donde explicaba si la colaboración era inédita o si formaba parte de alguna edición que el autor estuviera preparando para publicar. Tal es el caso del poema *El Espejo y el Monstruo*, del poeta español Rafael Alberti que (...) *envía, como primicia para la revista.*⁴⁹ Rafael Alberti fue uno de los poetas españoles más importantes del siglo xx. Este poema publicado en *Cuba* resulta una curiosidad, pues en "Citas para una bibliografía cubana de Rafael Alberti", de Xonia Jiménez López, al recogerse textos suyos publicados en revistas y periódicos cubanos, no aparece esa obra.⁵⁰ El autor, en su misiva, explicó que fue elaborado para ser dramatizado.

⁴⁵ Eraclio Zepeda: "Retrato", en *Cuba*, julio de 1962, pp. 26-27.

⁴⁶ Enrique Bello: "Valparaíso, la ciudad suspendida", en *Cuba*, noviembre de 1962, pp. 16-21.

⁴⁷ Enrique Bello: "Rapa Nui. legendaria y presente", en *Cuba*, septiembre de 1962, pp. 68-75.

⁴⁸ Enrique Bello: "Arauco: cuatro siglos de rebelión", en *Cuba*, octubre de 1962, pp. 26-33.

⁴⁹ Rafael Alberti: "El espejo y el monstruo", en *Cuba*, mayo de 1962, p. 82.

⁵⁰ Xonia Jiménez López: "Citas para una bibliografía cubana de Rafael Alberto",

Otro de los colaboradores fue el prestigioso escritor Ezequiel Martínez Estrada, una de las figuras más importantes de las letras argentinas. En el propio texto apareció una nota, en la cual se explicaba que envió a la (...) *Revista Cuba la primicia de la publicación de cuatro crónicas tituladas "Imágenes de Fidel Castro", que forman parte de su libro En Cuba y con su Revolución, cuya impresión se prepara.*⁵¹ En la revista solo apareció una, donde describe, a partir de una foto de archivo, el momento en que Fidel Castro estaba preso en la comisaría de Santiago de Cuba, tras el asalto al Cuartel Moncada.

Martínez Estrada vivió un tiempo en Cuba. A la pregunta que le hicieron de por qué radicaba en la Isla y no en otra parte, contestó: *Estoy en Cuba para servir a la Revolución.*⁵² El libro fue publicado por Ediciones Unión en 1963 con el título *En Cuba y al servicio de la Revolución Cubana*, y junto a otros textos, están las cuatro crónicas dedicadas a Fidel, cada una a partir de una instantánea.

En la propia revista aparecieron datos biográficos de otro colaborador, el periodista peruano Luis Felipe Angell, quien vino a Cuba junto a su familia deportada por el gobierno de Manuel Prado. Este escritor también publicaba textos humorísticos bajo el seudónimo de Sofocleto. El autor, en su crónica "Perú: radiografía de lo increíble", hizo una descripción de la situación de pobreza y explotación en que vivía el pueblo peruano en comparación con la opulencia de la burguesía, como ocurría en Cuba antes de 1959, y cómo a partir del triunfo de la Revolución se estableció un sistema más justo sin explotados y explotadores.⁵³

Otra forma de recibir colaboraciones por la revista fue mediante la Agencia de Prensa Latina, o del servicio de la Agencia de Prensa Novosti. El profesor Alexander Oparin envió a la redacción de la revista el artículo "El origen de la vida". En un recuadro publicado, en el propio texto, aparecieron datos

en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, 1991, pp. 121-129.

⁵¹ Ezequiel Martínez Estrada: "Imágenes de Fidel Castro", en *Cuba*, enero de 1963, pp. 80-81.

⁵² Ezequiel Martínez Estrada: *En Cuba y al servicio de la Revolución Cubana*, Ediciones Unión, La Habana, 1963, p. 8.

⁵³ Luis Felipe Angell: "Perú: radiografía de lo increíble", en *Cuba*, enero de 1963, pp. 14-[19].

biográficos del autor, y la siguiente expresión: “*La revista Cuba se enorgullece al publicar el presente artículo, escrito especialmente para nuestros lectores*”.⁵⁴ Esto puede dar la medida del prestigio que fue alcanzado la publicación, en la cual personalidades como el profesor Oparin, explicó con nitidez el complejo proceso del nacimiento de los seres vivos. Ese artículo puede considerarse como un tema de divulgación científica, por lo que se demuestra el interés también de publicar trabajos de carácter científico que elevaran el nivel cultural de los lectores, tanto en Cuba como en el exterior.

Sobre arte y literatura

En *Cuba* aparecieron reportajes sobre cine, música, artes plásticas, teatro y danza. En sentido general, de todas las actividades culturales que se llevaban a cabo en el país, tanto cubanas como extranjeras. Desde sus primeros años, la Revolución no solo se preocupó por las necesidades materiales del pueblo, sino también, por elevar su nivel cultural. Así, el cine llegó hasta las regiones más apartadas de la geografía cubana. Los cines móviles fueron una experiencia muy interesante en la formación de un público nuevo. El periodista Santiago Cardosa Arias en su reportaje “No; no conozco a Chaplin” expuso cómo el ICAIC, con los carros móviles, llevó el cine a las montañas.⁵⁵ Las instantáneas que acompañaron este material son del fotógrafo Roberto Salas. Ellas recuerdan al documental *Por primera vez* que realizó el cineasta Octavio Cortázar en el año 1967.⁵⁶ Salas, con esas impresionantes imágenes, se adelantó a Cortázar, porque ellas mostraron los rostros iluminados de aquellos campesinos que se acercaron a una pantalla de cine por primera vez.

El Consejo Nacional de Cultura se propuso llevar a las tablas obras, las cuales reflejaran los cambios que se estaban operando en la sociedad cubana. La periodista Graciella Méndez publicó un trabajo sobre la obra *Santa Camila de la Habana Vieja*, del escritor José Brené, donde dio detalles de su estreno

⁵⁴ Alejandro Oparin: "El origen de la vida", en *Cuba*, noviembre de 1962, pp. [30]-34.

⁵⁵ Santiago Cardosa Arias: "No; no conozco a Chaplin", en *Cuba*, marzo de 1963, pp. 32-[36].

⁵⁶ Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos. "*Producciones del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos ICAIC. 1959-2004*", Cinemateca de Cuba, La Habana, 2004, p. 266.

en el Teatro Mella y del éxito del director Adolfo de Luis con su puesta en escena; esta se popularizó con la actriz Verónica Lyn, como protagonista.⁵⁷

López-Nussa continuó en *Cuba* con su labor periodística al igual que lo hizo en *INRA*, donde utilizó varios seudónimos para escribir sobre diferentes temas. De su autoría es una crónica en la cual contó, a través de "Memorias de un oso", la visita del circo soviético a Cuba.⁵⁸ Un interesante trabajo suyo reveló la presencia del escritor y realizador francés Armand Gatti, invitado por el ICAIC para realizar la película *El otro Cristóbal*.⁵⁹ "En música, pintura y danza", López-Nussa expuso a los lectores un proyecto del Conjunto Experimental de Danza de La Habana, dirigidos por el coreógrafo Alberto Alonso, y armonizó estas tres manifestaciones artísticas para crear un espectáculo en el cual combinó lo culto con lo popular.⁶⁰

Al Conjunto Folklórico Nacional la revista le dedicó una portada junto con un reportaje. En este trabajo se aprecia la importancia que la Revolución concedió, desde el primer momento, a las manifestaciones artísticas de origen popular.⁶¹ La portada mostró la fotografía de una joven pareja de bailarines pertenecientes a la compañía, tomada por Roberto Salas.⁶² Desde su fundación en el año 1962, el Conjunto Folklórico se propuso expresar, a través de las manifestaciones danzarias y musicales, las expresiones folklóricas de la cultura cubana que estuvieron ocultas y poco valoradas durante la República neocolonial.

El cuento y la poesía también ocuparon un espacio en la revista. Entre los autores cubanos que publicaron relatos estuvo el destacado narrador Onelio Jorge Cardoso. El periodista López-Nussa lo calificó como "Un señor cuentero", en un artículo sobre él presentado en la propia revista.⁶³ Otro

⁵⁷ Graciella Méndez: "Santa Camila de La Habana Vieja", en *Cuba*, octubre de 1962, pp. 80-[81].

⁵⁸ [Leonel] López-Nussa: "Memorias de un oso", en *Cuba*, enero de 1963, pp. [27]-31.

⁵⁹ [Leonel] López-Nussa: "Armand Gatti, meteoro del cine y el teatro", en *Cuba*, marzo de 1963, pp. 58-63.

⁶⁰ [Leonel] López-Nussa: "Música, pintura y baile. Conjunto Experimental de Danza de La Habana", en *Cuba*, mayo de 1963, pp. 46-[51].

⁶¹ Jorge Timosi y E. López Oliva: "Donde nace lo cubano: Conjunto Folklórico Nacional", en *Cuba*, octubre de 1963, pp. [62]-75.

⁶² Roberto Salas: "Pareja de bailarines Conjunto Folklórico Nacional", en *Cuba*, octubre de 1963, p. 1.

⁶³ [Leonel] López-Nussa: "Un señor cuentero", en *Cuba*, octubre de 1963, pp. 58-59.

escritor que también dejó su huella en *Cuba* fue Raúl González de Cacerro. En la revista salió "La Vanguardia", relato con el que obtuvo el primer premio de cuento en un concurso del Ministerio de Educación sobre la Campaña de Alfabetización. Solo de una mujer divulgaron un cuento y ella fue la escritora Mary Cruz. Entre los extranjeros estuvo el narrador mexicano Sergio Pitol, el periodista peruano Luis Felipe Angell y el salvadoreño Roque Dalton.

Los poetas cubanos le dedicaron versos a la Revolución, la poesía adquirió un carácter más social, acorde con los momentos que vivía el país enfrentándose a las agresiones imperialistas. Ejemplo de poesía militante comprometida resultó "Revolución nuestra, amor nuestro", del destacado intelectual Roberto Fernández Retamar, un hermoso poema, en el cual describe como han transcurrido los cuatro primeros años de Revolución.⁶⁴ Muchos pueblos se solidarizaron con la Revolución Cubana, amenazada por el imperialismo que quería destruir el ejemplo del pueblo cubano. "Una sola palabra", del poeta Ángel Augier expresó, en un lenguaje poético, la solidaridad de los pueblos del mundo con Cuba.⁶⁵

Entrevistas a visitantes extranjeros

Entre 1962 y 1963 visitaron el país diferentes personalidades, algunas invitadas por el Gobierno revolucionario; otras, vinieron para formar parte de diversos concursos y presentar sus obras, o conocer de cerca la experiencia de la Revolución Cubana. La revista tuvo la oportunidad de entrevistar a muchas de ellas, entre quienes se destacó el científico Alejandro Lipschutz, invitado por la Universidad de La Habana al Congreso Médico Nacional y a impartir unas conferencias.⁶⁶ El primer cosmonauta Yuri Gagarin, quien ya había estado de visita en la Isla, *Cuba* le publicó una entrevista que concedió a medios de prensa durante el Festival de Cine de Moscú. Otro cosmonauta, Pavel

⁶⁴ Roberto Fernández Retamar: "Revolución nuestra, amor nuestro", en *Cuba*, febrero de 1963, p. 82.

⁶⁵ Ángel Augier: "Una sola palabra", en *Cuba*, diciembre de 1963, pp. 30-31.

⁶⁶ Darío Carmona: "El sabio de las barbas de plata", en *Cuba*, marzo de 1963, pp. [14]-19.

Popovich, también de visita, conversó con el periodista Ernesto González Bermejo.⁶⁷

El famoso escritor inglés Graham Greene, visitó La Habana y recibió al periodista Darío Carmona, junto al fotógrafo Freddy Morales y el caricaturista David, en el Hotel Nacional, donde se hospedó. No era la primera vez que el escritor llegaba a Cuba, pero sí, la primera después del triunfo de la Revolución. Carmona llevó un cuestionario de 15 preguntas, pero la entrevista se convirtió en una conversación de más de dos horas.⁶⁸ En 1966 regresó de nuevo. En esta oportunidad realizó un recorrido por la Isla, acompañado por el periodista Lisandro Otero, quien en ese momento estaba de director de *Cuba*, y el poeta Pablo Armando Fernández. La revista publicó un reportaje, en el cual se describieron los diferentes lugares visitados, entre ellos, la frontera de la Base Naval de Guantánamo.⁶⁹

Otras de las personalidades que llegó a la Isla y concedió una entrevista a la revista fue el filósofo francés Roger Garaudy, Doctor en Ciencias, profesor de Filosofía. Su visita a Cuba, en 1962, estuvo relacionada con una serie de conferencias que impartió en la Universidad de La Habana para formar profesores de marxismo. En aquellos momentos, el Gobierno revolucionario llevaba a cabo la Reforma Universitaria, dirigida a profundizar las transformaciones de la Educación, dentro de la sociedad que la Revolución se proponía construir.

Garaudy, en sus repuestas al periodista, hizo una valoración favorable del proceso revolucionario cubano. Entre los temas tratados estuvo la repercusión de la Revolución a nivel mundial, y particularmente en América Latina. Consideraba que (...) *Cuba es el despertar de los pueblos latinoamericanos*.⁷⁰ Años después, el comandante Fidel Castro, en un discurso pronunciado por el XV Aniversario de la Victoria de Playa Girón lo reafirmaría cuando dijo:(...) *dígase lo que se diga, a partir de Girón, todos los pueblos de América fueron*

⁶⁷ Ernesto González Bermejo: "Un hombre que visitó el futuro", en *Cuba*, febrero de 1963, pp. 36-45.

⁶⁸ Darío Carmona: "Graham Greene", en *Cuba*, octubre de 1963, pp. [14]-19.

⁶⁹ "Graham Greene de una Isla a otra Isla", en *Cuba*, octubre de 1966, pp. [21]-23].

⁷⁰ Roger Garaudy: "Más bella que cuando la vio Colón", en *Cuba*, noviembre de 1962, pp. 66-67.

un poco más libres.⁷¹ Sin duda, la Revolución Cubana abrió una nueva etapa para los pueblos del continente americano.

El deporte una conquista de la Revolución

Como revista de generalidades, *Cuba* entre otros temas publicó sobre deporte. La Revolución en el año 1961 fundó el Instituto Nacional de Deportes (INDER) para crear toda una infraestructura y llevar adelante el movimiento deportivo cubano. La revista reflejó los acontecimientos más importantes ocurridos entre los años 1962 y 1963. Se destacaron el Primer Torneo de Ajedrez José Raúl Capablanca celebrado en el mes de mayo de 1962, en memoria de ese gran ajedrecista cubano de todos los tiempos. Al torneo asistieron importantes maestros internacionales de ajedrez.⁷² Otro evento que reseñó fue la participación de una delegación cubana a los IX Juegos Centro Americanos y del Caribe celebrado en Jamaica, en ese año, donde Cuba tuvo una modesta participación.⁷³

También, publicó un trabajo muy interesante sobre la incorporación del pueblo al deporte, a través de un movimiento que se creó para pasar pruebas deportivas cuyas siglas eran LPV (Listos Para Vencer).⁷⁴ Ya en el año 1963 la participación en la educación física y los deportes se elevó a 169 000 134 personas; esta cifra, da la medida del interés que tuvo el Gobierno revolucionario desde sus primeros años, de promover la realización de ejercicios físicos y las prácticas deportivas.⁷⁵

Algunas consideraciones finales

⁷¹ Fidel Castro Ruz: "Discurso pronunciado en el Acto Central por el XV Aniversario de la Victoria de Playa Girón y la proclamación del carácter Socialista de la Revolución celebrado en el Teatro Carlos Marx, el 19 de abril de 1976", La Habana, 1976.

<<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1976/esp/f190476e.html>>.

⁷² Luis Úbeda: "Es casi una tortura mover un alfil", en *Cuba*, julio de 1962, p. 80.

⁷³ "Cuba en Jamaica", en *Cuba*, julio de 1962, pp. 50-53.

⁷⁴ Edgar Caicedo: "LPV: El pueblo hace deporte", en *Cuba*, febrero de 1963, pp. 60- [65].

⁷⁵ Congreso del Partido Comunista de Cuba (1: 1975: La Habana): *Informe del Comité Central del PCC al Primer Congreso Presentado por el Compañero Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del PCC*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p. 248.

Un acercamiento a la revista *Cuba* durante 1962 y 1963 permitió apreciar cómo, en este período, la publicación mantuvo las mismas características de su predecesora *INRA*. Hombres y mujeres del pueblo, trabajadores de las diferentes esferas de la sociedad continuaron siendo los protagonistas de las crónicas, reportajes y fotografías realizadas por fotógrafos, periodistas y colaboradores.

La necesidad de sus fundadores de cambiarle el nombre a la revista por el de *Cuba*, estuvo dada por las propias particularidades de la publicación: (...) *bien podía ensanchar sus objetivos, si, además satisfacía el reclamo de información sobre Cuba en el extranjero.*⁷⁶ En aquellos años, resultaba necesario contar con una publicación que, desde un periodismo revolucionario, dirigido fundamentalmente al lector extranjero, combatiera con verdades revolucionarias un mercado dominado por la gran prensa imperialista.

La revista reflejó cómo se fue consolidando el proceso revolucionario iniciado en 1959, a pesar de la lucha por sobrevivir frente a la subversión provocada por Estados Unidos, las continuas agresiones y el bloqueo económico y comercial al que se vio sometido. En sus páginas, se dieron a conocer momentos heroicos y dramáticos desarrollados en el país durante ese período. Un pueblo que se enfrentó al chantaje atómico, al trabajo de sol a sol para construir su economía, y al estudio para elevar su nivel educacional.

En el mes de enero de 1964 en la revista apareció una nota donde explicaba que, a partir de ese número, el destacado periodista y escritor Lisandro Otero sustituiría en el cargo de Director al capitán Antonio Núñez Jiménez.⁷⁷ Comenzaría, entonces, una nueva etapa de la revista *Cuba*.

En la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí se desarrolla un proyecto de investigación sobre publicaciones periódicas de los años 60 del xx. Cuando concluya el dedicado a la revista *Cuba*, el cual abarca el período 1962-1969, los resultados de la investigación ofrecerán a investigadores e historiadores una herramienta de gran utilidad para adentrarse en la historia de la prensa cubana de aquella década.

⁷⁶ Norberto Fuentes: "20 años en Cuba", en *Cuba Internacional*, enero de 1980, p. VII.

⁷⁷ Lisandro Otero, Director de la revista *Cuba*", en *Cuba*, enero de 1964, p. 3.

Por otra parte, el proceso de digitalización en desarrollo por la Biblioteca Nacional para preservar sus colecciones, permitirá que un mayor número de personas puedan consultar ésta y otras publicaciones, donde se recogen interesantes testimonios, tan necesarios para comprender la historia de la Revolución Cubana.